

Catecismo 1071 - 1075 LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO

La liturgia como fuente de Vida - Oración y liturgia - Catequesis y liturgia

2008

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1071:

La liturgia, obra de Cristo, es también una acción de su Iglesia. Realiza y manifiesta la Iglesia como signo visible de la comunión entre Dios y de los hombres por Cristo. Introduce a los fieles en la vida nueva de la comunidad. Implica una participación "consciente, activa y fructífera" de todos ([SC](#) 11).

La Iglesia está "actuando", en una celebración litúrgica, pero es también la "**obra de Cristo**", la que está realizando esa liturgia.

Cuando la Iglesia celebra la liturgia del sacramento de la penitencia, es Cristo el que perdona los pecados a tres de la acción de la Iglesia; cuando la Iglesia está bendiciendo, es **Dios Padre el que bendice**.

La liturgia, obra de Cristo, es también una acción de su Iglesia.

No se mueve una mano en la liturgia de la tierra sin que antes no se haya movido desde el cielo.

Ha habido muchas conversiones al catolicismo, especialmente de fieles protestantes, que se han acercado al catolicismo a través de alguna celebración litúrgica.

Recientemente se ha publicado un libro que se titula "la cena del cordero" de Scott Hahn.

En este libro cuenta su experiencia de haber asistido a la misa católica, cuando era protestante, y haber percibido un misterio que le estaba introduciendo en la liturgia celestial.

Dice que cuando escuchaba cantar "*Santo, Santo, Santo es el Señor...*"; estaba percibiendo lo que en el Apocalipsis se narra: **que la Iglesia celestial adoraba al cordero diciendo "Santo, Santo, Santo"**.

Realiza y manifiesta la Iglesia como signo visible de la comunión entre Dios y de los hombres por Cristo.

Es en la liturgia, el lugar donde se encuentran Dios y los hombres, y la vocación de la Iglesia es la de hacer de "puente de comunión" entre Dios y los hombres.

La Gracia de Dios y el "hambre que tiene el hombre, se encuentran en la liturgia. Es cierto que Dios se encuentra con el hombre en todos los momentos de la vida, pero en la liturgia **"se visibiliza" especialmente la comunión entre Dios y el hombre.**

Introduce a los fieles en la vida nueva de la comunidad.

También es la Liturgia la que introduce a los hombres en la comunión con toda la Iglesia: *"la peregrinante y la del cielo"*.

Esta mañana, al rezar los laudes, los hemos hecho en comunión con los católicos de la Iglesia de China, o de Australia.

Entramos en comunión con personas que no conocemos pero con las que nos sentimos **íntimamente unidos.**

Termina este punto diciendo:

Implica una participación "consciente, activa y fructífera" de todos.

Esto purifica mucho esa imagen que se tiene de la liturgia, como si fuera "meramente pasiva".

Esa es una caricatura y una deformación que se ha hecho de la liturgia: *"que diga misa si quiere..."*

San Agustín recoge un pasaje de su vida, antes de responder a esa vocación al sacerdocio. Dice que entro en una Iglesia, en el momento en que la asamblea respondía con el Amen al **"por Cristo, con El y en El."**

Dice que lo que más le impresiono es la participación a una de **toda la asamblea: ¡AMEN!**

Pero cuando uno tiene esa concepción rutinaria de la liturgia, que participa pero no se implica en ella. Esas palabras que suenan como si sonaran fuera de uno; como cuando uno ve llover desde el otro lado del cristal.

La liturgia es empaparse, estar plenamente presente y abierto a todo lo que se está celebrando

Punto 1072:

"La sagrada liturgia no agota toda la acción de la Iglesia" (SC 9): debe ser precedida por la evangelización, la fe y la conversión; sólo así puede dar sus frutos en la vida de los fieles: la Vida nueva según el Espíritu, el compromiso en la misión de la Iglesia y el servicio de su unidad.

La palabra liturgia puede tener un sentido más amplio o más estricto; en el sentido más amplio, **la liturgia lo engloba todo.**

Aunque el sentido más estricto de la palabra liturgia es **la celebración del culto divino.**

Por eso dice este punto:

La sagrada liturgia no agota toda la acción de la Iglesia" (SC 9): debe ser precedida por la evangelización, la fe y la conversión

Dentro de las distintas tradiciones que existen en el mundo católico; la tradición oriental es más contemplativa, mientras que la tradición occidental –en el rito latino- es más "activo".

Nosotros tendemos a subrayar más la acción catequética de cara a explicar a los niños, con fórmulas para intentar llegar a ellos... "como intentamos con palabras de hombres las cosas de Dios"

Es por eso que en el mundo occidental se ha desarrollado más la catequesis.

Hoy mismo también se intenta utilizar medios modernos como internet, o a través de juegos pedagógicos que los niños aprendan las Sagrada Escritura... etc.

Por otro lado, en el mundo oriental se ha desarrollado más el aspecto de la celebración del misterio –no quiere decir que la cuestión catequética no se haga, pero se enfatiza más esto primero.

De hecho en el mundo occidental se entiende como **"la misma liturgia como una catequesis para el pueblo"**.

Ante esto, lo que sí que está claro es que "hay que integrar y no oponer", y cada uno enriquecerse con lo que le falta.

A veces se hacen estas oposiciones:

-!"Menos sacramentalizar y más evangelizar..."

La pregunta es ¿Por qué, para hacer más una cosa hay que hacer menos la otra...?

No será que **"en la medida en que celebremos mejor la liturgia, en las celebraciones, podremos ver cómo llevar eso a la catequesis, o como lo traducimos a obras sociales concretas."**

Estos dos "pulmones" (el contemplativo y el activo) hay que vivirlo en comunión entre nosotros.

Posiblemente pecamos más de ser menos contemplativos que activos, y cada uno debe de enriquecerse de lo que le falta.

Pecamos de vivir la liturgia con demasiada frialdad... "*¿Cuánto tiempo dice que dura la misa...?*"

Pero por otro lado, si el quehacer del sacerdote se limitase a la celebración de la liturgia (eso no sería poco..."**la vida se justificaría con celebrar una eucaristía**), pero no estaría extrayendo de esa santa misa toda la riqueza que tiene que extraer; por eso dice este punto que **La sagrada liturgia no agota toda la acción de la Iglesia.**

Que la liturgia no se agota con el "**podéis ir en paz**", sino que comienza con ese "**podéis ir en paz**".

Punto 1073:

La liturgia es también participación en la oración de Cristo, dirigida al Padre en el Espíritu Santo. En ella toda oración cristiana encuentra su fuente y su término. Por la liturgia el hombre interior es enraizado y fundado (cf Ef 3,16-17) en "el gran amor con que el Padre nos amó" (Ef 2,4) en su Hijo Amado. Es la misma "maravilla de Dios" que es vivida e interiorizada por toda oración, "en todo tiempo, en el Espíritu" (Ef 6,18).

Se está subrayando que cuando nosotros oramos a Dios estamos participando en la oración de Cristo, dirigida a Dios Padre.

La liturgia nos enseña a orar, es la mejor escuela de oración. **La Iglesia reza al Padre por Jesucristo en el Espíritu Santo.** Que esa oración que hacer en la intimidad es una participación de la oración de Cristo al Padre. *Tú te unes a la oración de Cristo al Padre; no es una cosa particular tuya.*

Esto es importante, porque hay que distinguir dos tipos de religiosidades:

-la religiosidad natural: Es la que han tenido todas las culturas de todos los tiempos: *El hombre que intenta llegar al Dios desconocido.* Que intuye que algo tiene que haber que haya creado todo esto.

-La religiosidad revelada: Es que Es Dios mismo el que sale a tu encuentro. No es que tú buscases a Dios, es que te llevas la gran sorpresa que es Dios mismo el que te han buscado antes que tú a Él. No solo que te buscaba, sino que te ha encontrado en Cristo: **Dios Padre, en Jesucristo, ha encontrado a la humanidad para llevarla al Padre.**

Eso hay que purificarlo: eso de que la oración es una iniciativa mía y que parte de mí, o que se me ocurre...

Es más hay muchos cristianos que creen que la liturgia no es oración...:"*A ver si termina la misa pronto para poder rezar un rato*".

Que nuestra religiosidad es una religiosidad revelada; de poco serviría que yo intente llegar a Dios con palabras mías, y no uso las que Dios mismo ha revelado para dirigirnos a Él en la liturgia.

Dice este punto que en la liturgia **toda oración cristiana encuentra su fuente y su término.** De lo que recibo en la liturgia me permite poder hablar a Dios de tantas cosas que Él me ha revelado.

Frente a la tendencia intimista que tenemos hoy en día, me refiero a esas técnicas medio orientales de meditación y oración, como si la oración fuera una "auto concentración". "*Voy a tal retiro para ver si me relajo y me encuentro conmigo mismo...*"

Lejos de esto hay que entender que la oración es **la comunión con la oración de Cristo al Padre en el Espíritu Santo.**

Punto 1074:

"La liturgia es la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza" (SC 10). Por tanto, es el lugar privilegiado de la catequesis del Pueblo de Dios. "La catequesis está intrínsecamente unida a toda la acción litúrgica y sacramental, porque es en los sacramentos, y sobre todo en la Eucaristía, donde Jesucristo actúa en plenitud para la transformación de los hombres" (CT 23).

En el punto 1072 se decía que **La sagrada liturgia no agota toda la acción de la Iglesia.** Aquí complementa diciendo que también la liturgia es un lugar privilegiado para catequizar.

La Iglesia insiste en la importancia del cuidado de la liturgia, que se celebre con unción, porque sabe de la fuerza catequética que tiene para todos los fieles.

ES curioso, pero es un dato, el porcentaje de cristianos que asisten con asiduidad a unas catequesis es muy pequeño; por eso la cuestión es que es en las celebraciones de la liturgia donde los cristianos pueden recibir una catequesis.

Cuando los santos han celebrado la liturgia, han hecho de la liturgia la mejor catequesis, han hecho de la liturgia el lugar de las conversiones, han hecho de la liturgia el lugar donde Dios toca los corazones.

Es por eso que una catequesis bien hecha concluye en una liturgia, y una liturgia bien celebrada concluye en una catequesis.

Punto 1075:

La catequesis litúrgica pretende introducir en el Misterio de Cristo (es "mistagógica"), procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los "sacramentos" a los "misterios". Esta modalidad de catequesis corresponde hacerla a los catecismos locales y regionales. El presente catecismo, que quiere ser un servicio para toda la Iglesia, en la diversidad de sus ritos y sus culturas (cf [SC](#) 3-4), enseña lo que es fundamental y común a toda la Iglesia en lo que se refiere a la liturgia en cuanto misterio y celebración (*primera sección*), y a los siete sacramentos y los sacramentales (*segunda sección*).

Este catecismo "mayor", que viene a ser el compendio de nuestra fe. Evidentemente no se puede trasladar este catecismo a los niños en las parroquias, por la densidad.

En este catecismo, la Iglesia no ha hecho un esfuerzo de pedagogía. Esto lo deja para los catequistas locales, para las conferencias episcopales.

El cómo adaptas este catecismo a las personas a las que te diriges.

Pero la intención del catecismo es una intención doctrinal, de contenidos.

Ante esto la Iglesia tiene que hacer un segundo esfuerzo: que no es otro que el de hacer llegar estos contenidos, esta doctrina a las personas: niños, jóvenes, matrimonios... etc.

Pero en todo caso sin olvidar los contenidos; no serviría de mucho el tener las formas o la pastoral muy entretenida sin tener los contenidos claros: **si no se sabe en que creer, estamos perdiendo el tiempo en "como decir". Es más importante en "que creer" que en "como decir".**

A día de hoy entre estos dos aspectos hay más crisis en el "que creer", que en el "como decir".

Ocurre que cuando no tenemos claro *cuál es nuestra fe*, nos prodigamos en un esfuerzo de hacer técnicas nuevas de trasmisión, pero vacías de contenido.

Esas catequesis muy entretenidas y llenas de actividades, pero al final perdemos de vista lo que queríamos decir al niño o al joven.

Dice este punto:

La catequesis litúrgica pretende introducir en el Misterio de Cristo.

"De la liturgia podemos, y debemos hacer una catequesis", es una auténtica escuela, la liturgia bien celebrada. A esto se llama "mistagógica": **procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los "sacramentos" a los "misterios"**.

La mistagógica es una catequesis que va en el sentido inverso al que recorrió el Señor para venir a nosotros: **"El vino de lo invisible a lo visible"** El "invisible se hizo carne".

Nosotros, en " la mistagógica" vamos de lo "visible a lo invisible": del signo al significado, del sacramento al misterio que esconde."

Es conveniente que algunos días, en la santa misa, dediquemos algún tiempo para la explicación del significado de algunas partes de la misa. El porqué de los diferentes signos y ritos de la misa.

Se trata de hacer una catequesis litúrgica.

Lo dejamos aquí.